



PALMA.—OCTUBRE DE 1894

SUMARIO

- I. Pedro Juan Llobet y su sepulcro, por *D. Gabriel Llabrés*.
- II. Memoria sobre los cantos, bailes y tocatas populares de la isla de Mallorca, (conclusión), por *D. Antonio Noguera*.
- III. Antichs privilegis y franqueses del regne de Mallorca, XXIV, (1269), per *D. E. K. Aguiló*.
- IV. Antiguas costumbres ibicencas. Los entierros en el siglo XVII, por *D. Enrique Fajarnés*.
- V. Diversion de alcobas, por *D. E. Pascual*.
- VI. Sindicos clavarios forenses de Mallorca, por *D. Miguel Bonet*.

PEDRO JUAN LLOBET

Y SU SEPULCRO

CUANDO se restauró, en noviembre de 1892, la antigua capilla de san Vicente Ferrer de nuestra Catedral, para instalar en ella la imagen del sagrado Corazón de Jesús, emprendiéronse algunas obras que se creyeron indispensables para el mejor decorado de la capilla, tales como la restauración de la verja, arreglo del piso, reducción de la mesa del altar, y otras que no vienen ahora á cuento. Entonces fué cuando se removieron y colocaron más bajas, á la altura que hoy se ven, las dos urnas góticas que contienen los restos de Pedro Juan Llobet y Beatriz de Pinós.

Año X.—Tomo V.—Núm. 175.

Y apropósito de ellas conviene decir algo acerca de la capilla y de los patronos que tuvo al ser construída. Púsose la primera piedra con gran solemnidad el día 4 de abril de 1407, y como entonces estuviera muy en boga en todo Aragón y Cataluña la devoción del Santo Angel Custodio, tal advocación pusieron allí los Jurados. Además constituyeron en ella un beneficio, y solemnizaron con una procesión religiosa la festividad del Custodio del reino, siendo éste el primero de los patronos que tuvo en lo antiguo Mallorca. Como fundadores de la capilla y patronos del beneficio, esculpieron las armas de la universidad en la clave de la bóveda.

Con el transcurso de los años llegó á decaer la devoción, hasta que en 1626 se trató de colocar en ella una pintura de S. Vicente Ferrer, que estaba en una capillita situada fuera de la Catedral, en el ángulo del huerto del convento de Santo Domingo, que era muy popular y sobradamente rica. Con las ofrendas de oro y plata que allí había depositado la piedad de los devotos se labró de mármoles y jaspes el retablo actual, cuyo dibujo se encargó á un artífice de Roma. En su cuerpo principal se colocó la miraculosa tela del apóstol va-

lenciano, subiendo al segundo la figura del Angel Custodio de la ciudad y reino. Solo estas dos advocaciones había tenido en el transcurso de los siglos el culto de aquella capilla, hasta que ahora al amenazador *timete Deum* de San Vicente ha sustituido la moderna piedad el *Venite ad me* del Corazón de Jesús.

No se redujeron á las anteriormente apuntadas las muestras del fervoroso celo de los Jurados por su nueva capilla, toda vez que allá, entre los años 1460 y 1484, adornaron aquellos muros honrándoles con dos lindísimos cofrecillos góticos de alabastro y piedra de Santanyí, en donde se guardasen los venerandos restos de Pinós y de Llobet, las dos grandes figuras del más acendrado patriotismo, los primeros campeones de la doctrina luliana, ambos catalanes de nacimiento y mallorquines de corazón, que más idolatraron la madre adoptiva que la suya propia, y que aquí se instalaron y aquí murieron para enseñarnos á reverenciar y honrar la doctrina y la memoria del más extraordinario de nuestros paisanos: el gran Ramon Lull.

En estas preciosas urnas (una de las cuales representa nuestra lámina) de lindísimo corte y de delicada factura, están depositadas las cenizas de Doña Beatriz de Pinós, que por raro y único ejemplo en nuestra historia dejó á su muerte *todos sus bienes* á la ciudad y reino de Mallorca, después de haber erigido y dotado en vida la primera cátedra luliana (1478), y las de Pedro Juan Llobet, que consagró todas sus potencias y toda su vida al estudio y enseñanza de las doctrinas del Doctor iluminado.

Las referidas obras emprendidas en la capilla, fueron motivo de alarma para cuantos temimos que aquellos cofrecillos ó su contenido pudiesen ser objeto de alguna mutilación artística ó de algún leve desacato. Y así hube de constituirme yo, sin otros derechos que el asentimiento del Cabildo catedral y los que me daba mi calidad de miembro en

ejercicio de la gran familia lulista, en inspector de cuanto tocase á aquellas urnas; y á fé que si la remoción se llevó á cabo sin asistencia de notario ni de testigos que autentizasen el hecho, sin la presencia de los patronos de la capilla, ni de los parientes directos de los allí depositados, ninguna falta hizo su autoridad, que no se exhuman ni trasladan con mayor cuidado las cenizas reales ni se tratan con más respeto los relicarios, que el que con los tales se guardó. Oportunidad tan inesperada de remover el fondo de aquellas urnas á la par que me imponía con cierto religioso temor, hizo nacer en mí un afanoso deseo, mixto de filósofo y de romántico, cual era el de contemplar vis á vis las órbitas vacías de aquella insigne Doña Beatriz cuya interesante vida había prolijamente investigado y por quien sentía admiración tan rara, que hasta había evocado y ensalzado en domésticos versos su figura y sus tristezas de esposa y de madre infortunada. Y allí estaba en efecto, con su cráneo dodigocefalo y su frente inclinada cual la de los artistas apasionados y fogosos. También debía ser de elevada estatura Doña Beatriz. Cayó luégo la pesada cubierta sobre aquellos restos ennegrecidos, no sin haberlos cubierto antes con una nueva tabla de piedra clavada con yeso, y de nuevo quedaron ocultos y envueltos en sombría lobreque aquellos huesos roídos que la luz había reconocido y saludado al cabo de cuatrocientos años de misterio y de ausencia, y que hasta pasadas Dios sabe cuantas generaciones, no volverán á ser inspeccionados, y tal vez entonces no con tanto amor y respeto como lo fueron ahora. La urna de la de Pinós fué repuesta en el muro sin haberla bajado de lo alto del andamiaje.

La traslación de la de Llobet, que vino después, tuvo menos lances. Su tapa ó remate estaba roto y había caído dentro, sobre una especie de funda de almohada cosida, de tela blanca, muy

gruesa y antigua y fuerte, que envolvía las cenizas del insigne maestro. A través del envoltorio percibíanse las curvas de un cráneo también ancho y muy redondeado, sobre cuya frente había ido á caer por los azares de la caprichosa suerte, y allí había estado durante siglos en pacífica vecindad la suela de una sandalia del pié derecho, tan pequeña y diminuta que parecía de zapato femenil, y que en realidad no era sino la del mismísimo Llobet, hombre de corta talla y breve figura según sus coetáneos refieren. Mi representación fiscalizadora ante los albañiles, hizo que resistiera á la tentación de descoser aquel saquito de reliquias lulianas, que para mayor seguridad al reponerse en su sitio fueron colocadas dentro en un cajón de madera, hecho ad hoc. Tampoco se bajaron del andamiaje, y sí únicamente las piezas de la urna que las contenía, que por ser de alabastro peligraban mientras se hacían las obras. Colocadas que fueron en el suelo pudieron apreciarse los primeros y hermosura del cincel gótico que las trazara, que no tiene superior. Así lo comprenderían los plateros y tallistas que aprovecharon la ocasión para vaciar algunos de sus detalles, para tenerlos como modelo de insuperable arte y delicadeza; también entonces resolvimos aprovecharla nosotros para obtener la presente fototipia.

La escasa luz y malas condiciones en que hubo de sacarse esta lámina impide el que ella por sí sola pueda dar cabal idea de las graciosas figurillas, pilastras, rosetones, grifos y fronda del sepulcro que representa. Baste decir que no existe en Mallorca cosa igual ni comparable, y que únicamente pueden competir con él aunque no le superen, alguna que otra obra de orfebrería de los buenos tiempos y el mutilado retablo del nacimiento y adoración, obrado en madera sobredorada, existente en el oratorio de Sta. Ana de Alcudia. Y no es que la delicadeza en los detalles y en el conjunto

excluya la bizarría, que si en todo supo mostrarla el artista, especialmente en las dos ménsulas que suportan el lindo cofrecillo hizo vistoso alarde de ella.

La que se ve en la lámina es de alabastro y representa un fantástico aguilucho con piés de carnero en actitud de rascarse, vigorosamente concebida y ejecutada. El resto del sepulcro está formado por cinco piezas; la inferior es lisa y sobre ella descansan las tres platabandas. La del frente, la mayor, presenta dos ojivas en cuyo fondo se destacan dos graciosas figurillas de mujer, sentadas, que representan, la de la derecha la Caridad en actitud de dar una limosna á un niño mendigo, y la de la izquierda la Fe, con el caliz en una mano y la cruz de Jesucristo en la otra. En los tableros de los lados aparecen otras dos figurillas de pié, que son las de los Santos Juanes, en un lado el Bautista, y en el otro, que es el que mira hacia el interior de la Seo, el Evangelista, sin duda por ser éste el nombre de Llobet. Remata el sepulcro en forma de pirámide truncada, en cuyo frente está representada de un modo nuevo y original la Trinidad. Detrás de dos cortinas que descorren y sostienen dos angelillos, vése al Padre Eterno con luengas y rizadas barbas, sosteniendo el cuerpo inanimado de Jesucristo, sobre cuyo hombro izquierdo hay posada una paloma, que simboliza el Espíritu Santo. A la novedad del grupo supo unir el artista una ejecución admirable. Todo el monumento está concebido y ejecutado con amore y maestría, revelada principalmente en los adornos y en el plegado de los ropajes. Parece como si su autor, por desgracia anónimo, sabiendo á quien iba destinado su trabajo, hubiese querido hacer un supremo esfuerzo para honrar dignamente la memoria de quien antes concebiera la admirable traza del sepulcro de Ramon Lull.

Descrito el monumento, tócanos ahora hablar del personaje. Pedro Juan Llobet

fué oriundo de Barcelona ¹, y le trajo aquí el entusiasmo con que abrazó la doctrina luliana. De su vida, costumbres y talento, nos da entusiasta noticia la siguiente carta del que fué su discípulo Gabriel Desclapés, cuyo testimonio confirma el célebre notario y archivero de la Corona de Aragón Miguel Carbonell.

Murió Llobet el domingo 11 de mayo de 1460, según la siguiente data de uno de los libros de la sacristía de la Seo.

Diumenge a 11 de maig soterram a mestre (Pere) Joan Llobet lo lullista, e preycia mestre Joan Llobet, frare de la observancia.

Había residido en Mallorca muchos años, haciendo una vida ejemplar, consagrada al estudio y á la penitencia. Él construyó la capilla de R. Lull en San Francisco, trazó el inacabado monumento de su sepulcro, reparó y ensanchó el oratorio de Randa, en donde tal vez iniciara la enseñanza de las doctrinas lulianas. Tuvo grandes contradictores en los dominicos, que fueron sus implacables enemigos y hasta se dice que precipitaron su muerte. Esta fué la causa de que tuviera que acudir á Alfonso V en demanda de protección, y que éste le pusiera, á él y á su enseñanza, bajo la salvaguardia real en 26 de enero de 1449 ².

Dice así la carta de su discípulo Desclapés á que nos hemos referido, que original poseía aún en 1612 Gabriel Lull, cuya familia se tenía por sucesora del gran filósofo, y que copió en su Cronografía luliana el P. Moragues jesuita, de cuya obra la hemos copiado nosotros ³:

Dimars á 20 del present Max sabi que lo bon mestre spiritual Pere Joan Llobet era transferit de este calumniose vida en la beneventurada, ont crec ell habita. O vosaltres beneventurats

¹ A un Juan Llobet, escultor de Barcelona, concede el rey, en 1392, guiage para ir á Zaragoza; si fuera éste un ascendiente del nuestro, se explicaría entonces como pudo ser el autor del sepulcro de R. Lull.—Arch. C. Aragón. R. 1869.

² Trae este real privilegio Costurer: Disertaciones p. 343.

³ Gracias á la amabilidad de D. Bartolomé Prohens su actual poseedor.

que continuadament haveu merescut fins a la fi le sua companyia! ¡O desventurat de mi, are me es mancat pare, mestre, consolador, regidor, informador y leal amich! Conuem per satisfacer a mon deuta y per donar a la virtud son premi, enarrar algunes coses en llaor sua, que a la sua vida he entrevigut, y les coses mes secretes he sperimentades del meu mestre, immortal per fama. E jatsia de humil lloch quant a la mundana existimació, de bons empero e notables amigs la sua natura ha sobre exalsada. Pera Juan li fonch posat per nom en lo seu baptisme, y segons una etymologia, gran temps dell oida: *Joannes idem est quod jocundis abundans*, y Pere, es interpretat *agnoscens vel... sive agnitus vel dissolvens*. No s pot exprimir de quantes gracies es stat dotat: a quants es stat jocundiat y alegria, quant es stat sabut, quant es stat descalsant de ignorancia los donats a la sua disciplina. Quant conegut per totes les condicions de homens entre los quals ha conversat. Quant ha dissolt a si mateix per acerbissim treball en coses honestas. Quants vicis ha dissipats per eficazissima predicacio. Quants mes ne ha extirpat per eximpli de santa y honesta conversacio. Mols tractats ha fets en Theologia y Philosophia. Ha escrit una *Logica* molt sutil, y una *Methaphisica*; y un tractat de *Etica*; altre de *Jure*; altre de *Regimine*; una.... *Ordinatio summa*; y *Epistoles* continents diverses materias. Altres coses d'ell resten estampades en llati y en romans. Totas ses obres dirigia a fi de aumentar y honrar la doctrina del beneventurat Ramon Lull com a fael dexeble seu. El sforsas ab gran treball a reparar lo derruit lloch en lo qual consta lo reverent mestre Ramon Lull ha rebuda la infusio de gracia, y..... aquell lloch que era tan dificultos de construir. Y habita alli molts anys. Apres edifica acabadament aquella magnifica capella en la qual pogues estar transferit lo reverenciable cos del ja dit felicissim mestre Ramon Lull, y tenia pensat y traçat un singular y bell orde per exornar la sepultura, representant la memoria sufficient del contingut en aquell, com se veu en los principis alli colocats. Singularment havia declarada *la Art* sancta de mestre Ramon Lull. ¡O quin divulgador d est art! ¡Quin confutador de sos contraris! ¡Quin jutjador dels emulos seus! ¡Quants callaven y cesaven de contradir! ¡A quants imposava silenci la consideracio de la sua vida! ¡O quin predicador ha perdut la iglesia militant! ¡O quin celador de la honra de Deu! ¡Quant ha perdut Mallorca en la sua mort, si be resta benaventurada en retenir las suas reliquias!

Sol era aquell per lo qual de Italia, Gallia, y España no duptaven los homens transfretar la mar e visitar Mallorques per oir la sua disciplina. Als minyons ensenyava los primers rudimens de la Santa Fe Catolica; als jovens los fonaments de las ciencias y fins de aquelles; als homens los secrets de la santa scriptura; a tot lo vulgar, per eximpli de bones obres y efficacissima predicacio. Petit era en la sua corporal statura lo beneit mestre Pera Joan Llobet, mes molt bell en proporció de tots sos membres. La sua fesonomia designava la alteza de son esperit e ingeni; y la agilitat del seu cos la promptitut del seu esperit, y la agudesca de la sua cara la perspicacitat del seu enteniment, y la subtilitat de la sua vista la penetració de la sua inteligencia. Era reverent lo seu posat, afable en sos colloquis, attractiu a be en son parlar. Ab son gest inflamava la voluntat dels homens per executar llur bon proposit. Lo enteniment tenia tant elevat que moltes vegades era vist esser o conversar per elevació espiritual fore lo cos. Tant era investiu que de una metexa cosa infinidas intelligencies havia, y ab noves y diverses maneres les exprimia, tant que apenas lo que una vegada dit havia podia repetir, mes totstemps pus altament e pus clara lo que dit havia declarava. Tant distintiu, que no sentia res de confusio; tant era subtil que no sabia res de habetut ecea (sic), y axi de les altres habilitats. Sabia de cor los sis milia *proverbis* del reverent mestre Ramon Lull, les mil proposicions de la *demonstrativa*, les mil questions del *coment major*, les quarante questions sobre lo mestre de Sentencias, les 50 questions *a trapensis*, y los *Cent noms de Deu*, en que ha mil versos y tres milia bordons, tot l' *Arbre de ciencia*, dos arbres exceptats, les conseqüencies de *Philosophie*, y les conseqüencies de *Theologie*. Les *Hores majors* de Nostra Senyora y les menors, los versos del *Amich y del Amat*, y molta altra cosa. Gran temps habitá en valls menjant herbes y bevent aygua. En aquell temps el ohi dir estudiava l' *Arbre de Ciencia* de cor. Tant cast que no podia per parlar del enimich comu dels homens, luxuria, sens gran irritacio. No he vist fins aqui home altre mes avorrint honors dignidats ne bens temporals que aquest mestre Pera Joan Llobet, e mes pobre de esperit, ab veritat, sens ficció. No sabia simulacio, hypocresia, ne ficció alguna en lo seu comunicar: tot era cla e ras. No sabia frau, ne barateria en son conversar. Irrepreensible en son obrar, humil, huma, diligent, y prompte. Jo sere en Barcelona lo mes de Setembre per la direcció

de les Escolas: perque lo bon mestre sie hi havia molta voluntat. Y aquells senyors de Barcelona men han pregat ab molta instancia. Escrita en Gerona a 24 de Maix de 1460.

Gabriel Desclapes ut supra.

El testimonio que de Llobet nos ofrece Carbonell, dice así:

Joannes Lubetus Barcinonensis.

Joannes Lubetus Barcinonensis, celibem vitam elegit; ingenio, moribus et sanctitate clarus. Composuit *Logices* librum unum, el *Methaphisicæ* alterum, de *Jure et Regimine* libros duos, *Epistolasque* plures ad diversos. Sectatus est opinionem Lulii Majoricensis. Defunctus est apud Majores Balearium, in ejus insigniori urbe honorifice est humatus. Decessit anno Domini millesimo quadringentesimo sexagesimo, cujus sepulcho sequentia sunt subscripta epigrammata.

TERREA JOANNIS TENET HIC LAPIS OSSA LUBETI;
ARTE MIRA LULLI NODOSA ENIGMATA SOLVIT.
HAC EADEM MOSTRANTE POLO CHRISTUMQUE DEUMQUE,
ATQUE DOCENS LIBERAM CONCEPTA CRIMINE MATREM,
IVIT AD EXTREMUM SOLVENS QUODCUMQUE TRIBUTUM.
QUEM NOS, O SUPERI ET NIL JAM CÆLESTIBUS ULLIS
DEBENTEM SCIMUS TUA MUNIA SANCTA PRECAMUR,
O PATER OMNIPOTENS, CUM SANCTIS VIVAT. AMEN. 1

Ciertamente que no vamos á soltar de la mano los opúsculos de Carbonell sin tomar nota de lo que consigna á renglón seguido del Desclapés discípulo de Llobet que ya conocemos por la antecedente carta y que nos interesa incluir en la numerosa lista de mallorquines notables de aquella centuria. En estos términos habla Carbonell:

Gabriel Clepesius, Balearis, vir sacris litteris apprime eruditus, et declamator acerrimus humanitatis, quoque studia coluit qui et celebris viri Lulii conterranei disciplinam sectatus est. Cuius sectæ volumen unum edidit quod nuncupatur... (Carbonell se olvidó desgraciadamente de poner el título de la obra) ².

¹ *Opúsculos inéditos del cronista catalan Pedro Miguel Carbonell* ilustrados... por D. Manuel de Bofarull y Sartorio, tomo II. p. 239. Barcelona 1865. Vol. 28 de la *Colec. de doc. inéd. del Arch. de la C. de Aragón*.

² Carbonell incluye también en esta relación de coetáneos catalanes ilustres, además de los referidos Llobet y Desclapes, á Misser Ferrando Valenti y á Ferrer Berard, ambos mallorquines (Balearis). p. 242. *Op. cit.*

El hermano Calafat, del convento de S. Francisco, que dió noticias genealógicas de las familias notables que allí tuvieron su enterramiento, asegura que á fines del siglo XV un Gabriel Dezclapes fué sepultado en la capilla del sepulcro de Ramón Lull. El linaje Dezclapes acabó á principios de este siglo en la persona de D. Josef Dezclapes y Boxadors, y de tres hermanas monjas. Su casa solariega es la que actualmente ocupa el Colegio de educandas de la Pureza, fundado á principios de esta centuria por el Obispo Nadal.

*
* *

Otro Juan Llobet, maestro en teología

Para evitar á otros las confusiones en que hemos estado á punto de incurrir, conviene que, por vía de apéndice, demos á conocer ahora otro Juan Llobet, coetáneo del anterior y que hubo de sobrevivirle toda vez que predicó el día de su entierro. Tienen ambos más de dos analogías que queremos constatar aprovechando este momento oportuno. El Pedro Juan fué barcelonés; éste oriundo de Mallorca, en cuya ciudad hemos visto instalada ya en 1362, y aún antes, unos Llobet que vivían cerca de la puerta nueva del Sitjar¹; el primero fué consumado maestro de las doctrinas lulianas, éste, profesor de teología en el convento de San Francisco; célibe el uno, observante el otro; aquél vivió en las hiermas solidades de Randa, éste en el retiro de su claustro. Y por si algo más faltase á ese paralelismo de profesiones y existencias, ambos alcanzaron la popularidad y estimación pública. Buena prueba de ello es el sepulcro costeado por la Universidad para honrar la memoria del primero, y la adjunta carta escrita por los Jurados al fraile previniéndole molestias y daños si no se atenía á lo que le aconsejaban. Héla aquí:

¹ De un Berenguer Llobet, notario de Mallorca, 1339-40, existen libros en el Archivo de Protocolos.

Monsenyer molt reverent: a sabuda nostra seria pervengut que vos en cert nombre de personas qui han presa la crohada ab certes fustes de Barchelona vendriets assi; e com siam certs que aqui es moren de plaga, e en lo entrament del nostre offici hajam promes e jurat de no acollir assi nagun qui vingue de loch morbos ni on haja pestilencia, per so us diem e avisam que si assi veniu nou tingau per dit de permetre ni lexarvos hic entrar ni exir de fusta assi en terra a vos ni altres, cor axi es stat statut e ordonat e per nos jurat, hoc e axi ses observat e fet de les fustes de Calalunya qui venen assi. E asso fem per squivar semblants casos qui en temps passat sich son seguits, de que lo poble de assi hic sta molt temeros, E no als per le present sino que nostre Senyor Deu vos do bon viatge e ab victoria dels enemichs. Scrit en Mallorques a xxviii de maig any M.CCCC.L.vij.

Los jurats de la universitat de la ciutat e regne de Mallorques a tota vostra honor aparellats.

Al molt reverent mestre Joan Lobet mestre en Sacra Theologia del orde dels frares menors¹.

Fuentes.

Han hablado de Llobet y de Desclapés:

AMAT: *Dic. escrit. cat.* p. 207 y 352.

BOVER: *Dic. escrit. bal.* I. p. 241. (Dezclapes).

MORAGUES (ANDRÉS): *Regestum et Chronografia deffensionis lulianae*, MS. inédito.

CUSTURER: *Disert. historic.* p. 344. Inserta el privilegio de Alfonso V. á Llobet.

CARBONELL: *Opúsculos.* p. 238 y 241.

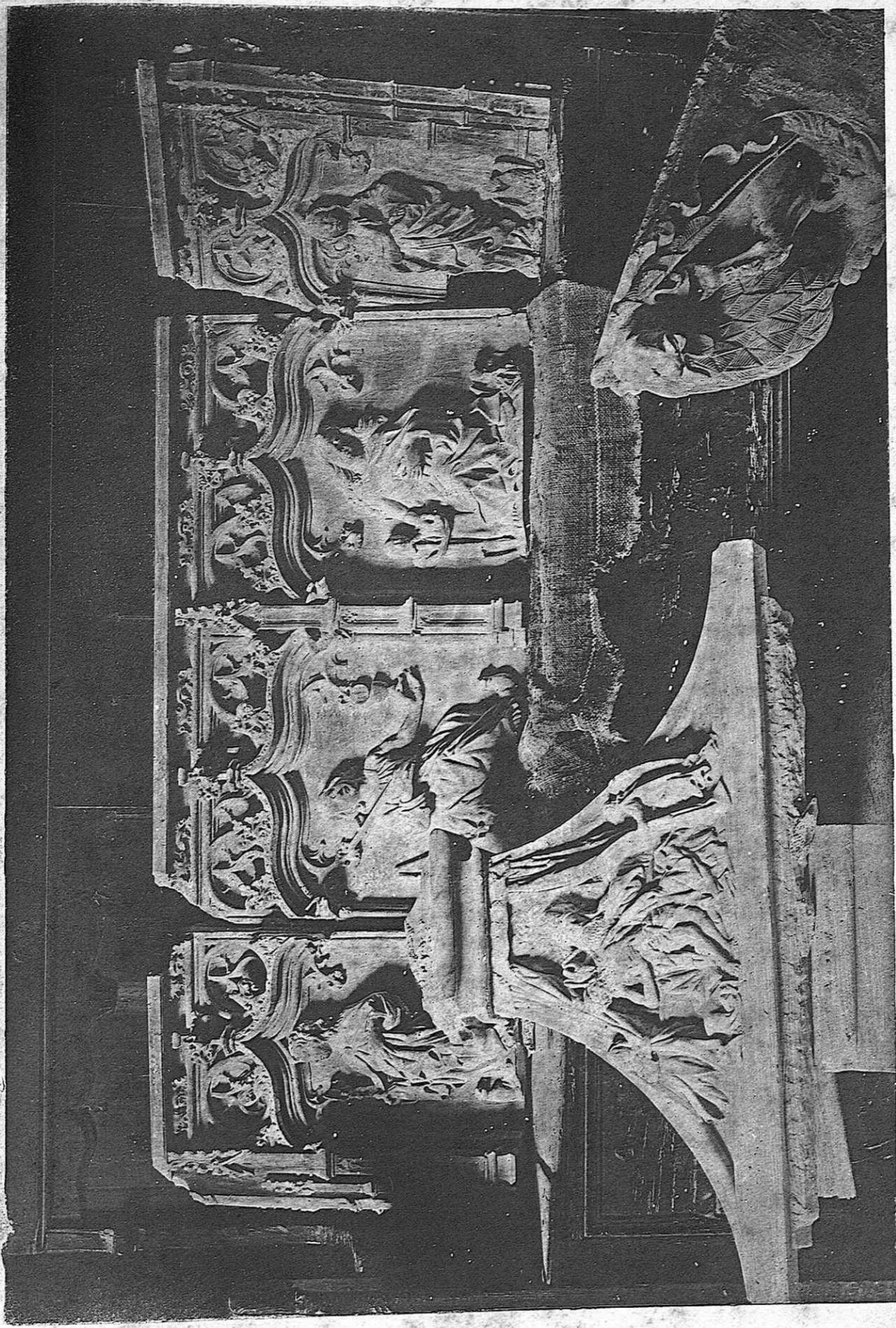
PASQUAL: *Exámen de la crisis.* I. p. 123. pone la carta de Dezclapés en castellano.

JOVELLANOS: *Obras.* En sus Memorias de los conventos de Santo Domingo y S. Francisco, es quien más datos ha reunido de la vida de Llobet. Copiáronse en el tomo II. de la Hist. de Mall. 1841. p. 1059. Lo que no conoció J. Ll. fué el testimonio de Carbonell, aquí transcrito.

VILLANUEVA: *Viaje lit.* tomo XXI. p. 120.

GABRIEL LLABRÉS.

¹ *Letres missives* 1454 ad 59 fol. 96.—Arch. histórico de Mall.



SEPULCRO DEL MAESTRO PEDRO JUAN LLOBET, EN LA CATEDRAL. — [Siglo XV.]

MEMORIA

SOBRE LOS CANTOS, BAILES Y TOCATAS

POPULARES

DE LA

ISLA DE MALLORCA

[Conclusión]

APÉNDICE B

EL ilustrado historiador de Sóller D. José Rullan, Pbro., traduce por *zambomba* la voz mallorquina *xabeba*, repetidas veces usada en los manuscritos de los siglos xv y xvi.

En el DICCIONARIO MALLORQUÍN-CASTELLANO-LATÍN de Amengual no figura la palabra *xabeba*. En el DICCIONARIO DE LA LENGUA (XIIª. edición), en el ENCICLOPÉDICO, que publican los editores Montaner y Simón, en el SUPLEMENTO AL DICCIONARIO NACIONAL de D. R. J. Domínguez y en todos los que hemos consultado, encontramos al frente de las palabras *jabeba* ó *ajabeba*, que son las que más se aproximan á la mallorquina *xabeba*, la significación *flauta morisca*.

No dudamos que las voces castellanas *jabeba*, *ajabeba*, *jábeca* (Dicc. de D. R. J. Domínguez), *jábega* (id.), *esabeva*, *esveba*, *ayabeva*, *javeba* ó *xabeva* (DICCIONARIO TÉCNICO DE LA MÚSICA por don Felipe Pedrell) y otras, equivalen á la mallorquina *xabeba*. En su consecuencia resolvimos dirigirnos al historiador sollerense en demanda de las razones por las cuales tradujo por *zambomba* la voz en cuestión; á nuestra petición contestó en atenta carta, de la cual extractamos lo que sigue:

«Sr. D. Antonio Noguera:

»En este momento no puedo discutir la etimología de la palabra en cuestión. Puedo afirmar que traduje la palabra *xabeba* por *zambomba* apoyado en que durante mi infancia, en que la guitarra era apenas conocida en este pueblo y el carnaval muy expansivo, recuerdo haber visto un instrumento formado por un arcadúz de noria, un pergamino ó piel de carnero y un trozo de caña metido en él, al cual daba el que lo usaba el nombre de *xabeba*. Con este instrumento acompañaba un canto cuyas notas no recuerdo y al mismo tiempo acompañaba el baile verificado por dicho músico y sus compañeros.

»JOSÉ RULLAN, PBRO.»

APÉNDICE C

EL CANTO DE «LA SIBILA» (1)

Las tendencias evolutivas de la música contemporánea no solamente exigen del compositor moderno un conocimiento perfecto de la técnica escueta del arte de los sonidos sino que además le obligan á que sus obras llenen ciertas condiciones estéticas imposibles de obtener sin otros medios que los que sugieren las obras de texto de los conservatorios, y á las que, hasta fechas relativamente recientes, no se les había dado la importancia que realmente merecen, porque tampoco se había sentido tanto como en la época actual la ineludible necesidad de ensanchar el campo de acción del arte.

La tonalidad europea, con sus modos mayor y menor, el cromatismo y la enarmonía, había de ser fecunda en producciones magistrales y su imperio absoluto no podía menos de ser de muy larga duración. Pero inmediatamente después de su establecimiento definitivo surgió J. S. Bach, ese coloso que no dejó problema armónico-estético por resolver y que fundó los cimientos sobre los cuales había de descansar la obra monumental de Beethoven, no superada hasta el presente, completándose esos dos genios por manera tan admirable que no parece sino que agotaron todos los recursos de su arte, inhabilitando á sus sucesores para seguir produciendo dentro del campo del sistema tonal admitido que, con ser inmenso, no ofrecía ya un palmo siquiera á nuevas exploraciones. Consumada la misión de Bach y de Beethoven, los compositores se encontraban, como si dijéramos, las melodías *hechas* y no hubo ya combinación armónica que no tuviera su precedente en las obras de aquellos maestros y de sus contemporáneos y discípulos. Esto hubo de preocupar seriamente á los músicos, y los de más talento pensaron en hallar solución á aquel estado de cosas buscando nuevos derroteros y resucitando formas enterradas ya de muchos siglos. Desde aquel momento las investigaciones históricas, los estudios estéticos y los ensayos de alta crítica, empezaron á tomar grandes proporciones; apareciendo la materia musical subdividida para su estudio en diversas ramas que, aun cuando convergen todas en el mismo punto y se proponen un resultado final único, no dejan de tener

(1) De *La Almudaina* 18 Junio de 1893.

cierta independencia relativa, implantándose por este medio y forzosamente una suerte de *división del trabajo* dentro de los altos fines del mismo arte.

El músico á la moderna no es ya un soñador inconsciente, un *revelado*, un sér inspirado que solo á sus instintos artísticos, más ó menos secundados por el estudio somero de la técnica profesional, debe el lugar distinguido que ocupa entre los hombres. Es algo más que todo esto; y los calificativos de sabio, de musicógrafo eminente, de erudito, de crítico, etc., con que se honra á algunos compositores, no son vana palabrería sin más objeto que la adulación ó el elogio desmesurado, sino tributos justificados por méritos reales ganados en lid empeñadísima y tanto más dignos de respeto cuanto que en la lucha hubo de empezarse por destruir la preocupación del vulgo que siempre creyó que *el músico no sabe más que música*.

*
* * *

La oleada de la evolución ha debido llegar hasta nosotros y, aunque de una manera muy atenuada, empiezan á sentirse en Mallorca los efectos del movimiento modernista, y hemos recogido ya los primeros frutos de las influencias que nos viene de fuera.

Dos extremos principales caracterizan la marcha progresiva de la música moderna encaminada á la división de las nacionalidades musicales: el estudio del folk-lore y su aprovechamiento, y la rehabilitación de las composiciones de remotas épocas. De ambas cosas pensamos ocuparnos en otra ocasión con algún detenimiento. Hoy solo nos proponemos exponer para su examen un documento curioso, documento que por espacio de muchísimos años han oído con punible indiferencia nuestros músicos y que hoy, por circunstancias que no es del caso mencionar aquí pero que son evidentemente consecuencia de la evolución, ha sido objeto de un interés que no por ser algo tardío es menos laudable. Nos referimos al *Canto de la Sibila*.

Corren por ahí varias versiones manuscritas del interesante canto, y aunque difieren accidentalmente unas de otras, su esencia es la misma con ligeras variantes. Ninguno de estos manuscritos nos resuelve el problema de la autenticidad del canto de la Sibila, pues todos son de época reciente y mientras la suerte no nos depare el

hallazgo de un testimonio más verídico que los que por ahora se disputan la autenticidad, la restauración concienzuda del canto primitivo solo se puede llevar á cabo con grandes reservas y con mayor ó menor aproximación.

Cuatro versiones de la Sibila se han ofrecido al público en el espacio de pocos años. El ilustrado príncipe austriaco Luis Salvador fué el primero que tuvo la felicísima idea de transcribir y publicar en su monumental obra *Die Balearen* la primera. Poco tiempo después hubo de parar á nuestras manos otra versión, que nos interesó algo más que la citada por estar menos recargada de notas de adorno, y la remitimos para su examen al eminentísimo maestro español Felipe Pedrell, cuya competencia en materias histórico-musicales le reconocen todos los músicos de Europa. Tan poderosamente llamó la atención del maestro Pedrell aquel notable ejemplar de música antigua, que en la interesantísima conferencia-concierto dada con motivo del Centenario del Descubrimiento de América en Octubre pasado en el Ateneo Barcelonés, desarrollando el tema *Nuestra música en el siglo XV*, (ocupóse largamente de nuestra Sibila y á la audición de la cual hizo preceder de los siguientes párrafos:

«Preséntaseme aquí una cuestión que sería enojoso suscitar ahora, dada la inoportunidad de una investigación histórica siquiera fuese para averiguar la procedencia de un documento musical de tanta importancia como el canto de la Sibila que vais á oír, armonizado sobriamente por mí y dentro del carácter y modalidad propios de este curioso espécimen, escrito en el género de canto llamado *Eugeniano ó Melodia*, que otros suelen llamar *Isidoriano ó Muzárabe*, pero influido poderosamente, como todo el canto litúrgico, por aquel acontecimiento revolucionario de las cruzadas del cual salió un mundo nuevo, por aquellas luchas del Occidente y del Oriente comenzadas el 1096 y terminadas, precisamente á principios del siglo XV, por aquel cambio de costumbres que operan en la música hondas transformaciones lo mismo en su carácter que en sus formas, por el advenimiento de esa menospreciada música vulgar de los tañedores de arpa y de viola de rueda; los músicos ambulantes, los juglares y los histriones, cuyos cantos distraen los ocios de la castellana y resuenan en los sombríos castillos señoriales mientras allá lejos, en

tierras infieles, el caudillo y su mesnada de escuderos y hombres de armas luchan por la cruz; en fin, por esa invasión de tañedores de instrumentos y de cantores que de regreso de Palestina hacen oír á los nobles castellanos aquellos aires de un gusto nuevo, adornados de *fioriture* cuyos modelos inspirados en los *alatych* orientales hallan aquí, en nuestra España, bien preparada la transformación por la preponderancia de las modas árabes en nuestra música popular.»

La Sibila que se canta en Mallorca, armonizada con supremo respeto por el conferenciante é instrumentada para solo un violoncello y una viola, provocó entre los concurrentes al Ateneo en aquella memorable noche tales muestras de entusiasmo, que el maestro se vió precisado á publicar posteriormente aquel trabajo en el número 29 de *La Ilustración Moderna* correspondiente al día 17 de Diciembre de 1892, para que se deleitasen nuestros músicos y aficionados en su examen y audición, y se convencieran de cuan necesarios son ciertos conocimientos complementarios para restaurar con acierto y propiedad las obras musicales antiguas.

Sirva esta ocasión para dar público testimonio de agradecimiento al maestro Pedrell por haberse ocupado tan concienzudamente de un documento que al parecer pertenece de hecho á la historia musical mallorquina.

Pedrell, por consiguiente, ha sido el segundo en dar á conocer la Sibila públicamente, correspondiéndonos á nosotros el tercer lugar en el orden cronológico de la publicidad, puesto que insertamos la Sibila, aunque sin acompañamiento (1) en un modesto trabajo nuestro que vió la luz en Barcelona á principios del presente año (2). Finalmente, el cuarto y último lugar corresponde al maestro D. Bartolomé Torres que cedió una versión, armonizada también, á los editores del *Album musical de compositores mallorquines*, recientemente publicado por Zozaya.

Es de esperar que una vez iniciado este movimiento hacia la investigación y exhumación de documentos musicales de otras épocas los músi-

(1) Nos reconocemos incompetentes para emprender la comprometida tarea de su armonización, sobre todo dado el precedente de la publicada por Pedrell.

(2) Primera edición de esta *Memoria*. Tip. de Victor Berdós y Feliu.

cos mallorquines se dediquen con fé á la continuación de esta clase de estudios de los que al fin y al cabo se saca honra, provecho y satisfacción íntima de la conciencia artística.

APÉNDICE D

Gran y general consell.

Disapte al primer de abril del any de la nati-
vitat de nostre Senyor Deu Jesuchrist 1595.

Mes avant proposam á vosses merces com lo Sr. Daga y lo Sr. canonge Garau, de part del Ilustrissim y Reverendissim Sr. Bisbe y molt reverent capitol, han feta embaxada á ses magnificencias dient convindria molt al culto divi haverhi en lo regne un joch de ministrils, los quals fossen obligats á servir totes les festes, axí les que's fan universals com les que fa la Seu; y ben considerat dit Reverent capitol ha determinat posar ma en cercar de hont mes convinga un joch de ministrils y tenirlos llogats á tant cada any ab obligació que hagian á servir totes les diades que convindra, ab asso, empero, que la universitat sia tinguda pagar la mitad del fieto ó salari de aquells y l'altra mitad dit Rt. Sr. Bisbe y molt Reverent capitol. Los magnífichs Jurats entes, segons los appar, esser cosa molt honrosa per lo regne y convenient han determinat proposarho á vosses merces perque determinen lo que es deu fer, y apparexent á Vs. Ms. se dega axi fer donar poder á las persones los aparega les quals ab lo dit molt Reverent capitol ó persones per adasso deputades, puguen haver dit joch de ministrils, tатxantlos salari competent com millor convinga, y fer pacte y capitulacions necessaries ab los musichs quins dias hauran de servir forsat. Vs. Ms. determinaran lo que mes convindra.

Sobre la qual proposició passaren y discorregueren los vots y parers de dits consellers de un en altre com es acostumat (per dos vegades), y fonch conclus definit y determinat per mes de les dos parts del dit gran y general consell que lo contingut en dita proposicio sia remes, com de present remet, als magnífichs Srs. Jurats y honorables sindichs clavaris de la part íorana, los quals per fer lo quels aparega tingan tant y tant gran poder com te lo present general concell, ab axo que los musichs sien obligats, entre les altres coses apparexera á sus magnificencias, de anar de

franch á les fires ordinaries una diada tant solament cada any. Quare, etc.

Arch. histórico del Reino.—Lib. de determinaciones del grande y general consejo de los años 1594, 95 y 96.

APÉNDICE E

Redoble y Marcha dels Tamborers de La Sala, donant lo bon dia de Cap d' any.

REDOBLE Llatze, Tofol, Nofre, Bruno,
Tano, Gori, vamos, hala;
Batle és are dalt La Sala
Don Geroni Sansaloni.
Toque, Toni; toque, Toni;
Dal'hi Pere, tira, sona,
Sóna, sona, enhorabona;
Trota estreta sa masseta,
No treseta, pisseteta,
Pisseteta te darán.

MARCHA ¿D' hon son?
¿D' hon?
De La Sala.—Bon sons son
Tambórs
Que fan honors—als Senyors Retgidors.
Soldats
Fats,
Dins l' entrada—están formats
Pintats
Y desfressats de rats penats.
Manteu
Blau.
Vius de grana en trena y trau
Mostrant;
Y mentres tant van sonant, pregonant:
Elet
Net
Per decret de dret estret,
Que'm mat
Si per Ciutat no ha estat nombrat.
Cada any
Guany
Sense dany ni afany estrany,
El floch
Color de foch retxat de groch.
La gent
Sent
Que's valent y el gran talent,
Ja ho sab,
Y no l'alab, que'l treu del drap.

Don Huch
Lluch
Ja no puch, poruch, fer truch.
Som ruch,
Retruch es buch y l' esbuch sense such.
Ja el blat
Nat,
Veu ventat, porgat, pastat;
Y el pá
Per nosaltres va, si n'hi ha, prou cá.
Son frach
Pach.
Dins un sach, tabach, y un mach
Valent
Mos baix rebent d' aygordent ben ardent.
Tenim
Prim
El sahim, patim de llim,
Beurem
Y si porem tornarém, tocarém.
Passam
Fam
Y aquí entrám, tocám, bramám;
Gros mos
Vos gos que pos á un tros sense os.
Tocau,
Dau
Lo que en pau gordant estau.
Tirau
Part d'aquell mau-qu'en clau tancau.
Gran clam
Dam
Son corbam cercam, goytam;
Bum bum.
D'aquest perfum el fum ensum.
Renou
Nou
S'ou d'un sou que plou, no es prou.
Es poch;
Que mos tir groch, que no'm moch que
[no l'toch
Bon só
¡D'ó!
¡Vaja un cor mes bó! ¡Ay idó!
Meem com.
Mos ho partim tant per hom per tothom.
P. de A. Peña.

ANTONIO NOGUERA.

FRANQUESES Y PRIVILEGIS DEL REGNE

XXIV

x kalendas augusti M. CC. Lxix.*Confirmatio priuilegiorum et franquesiarum.*

QUONIAM uniuerse libertates et gratie que a regibus et principibus dantur suis gentibus et conceduntur consueuerunt et debent ne obliuioni tradantur scripture memorie comendari, id circo: In Dei nomine: nouerint uniuersi, presentes pariter et futuri, quod nos Jacobus, Dei gratia rex Aragonum, Majoricarum et Valentie, comes Barchinone et Urgelli et dominus Montispessulani, attendentes plurima, grata et idonea seruitia que uos probi homines et uniuersitas ciuitatis Majoricarum nobis actenus facere multimode curauistis, nec non etiam et fidelitatem quam erga nos in cunctis nostris negotiis studuistis habere, per nos et nostros successores cum hac presenti carta perpetuo ualitura laudamus, concedimus et confirmamus uobis fidelissimis nostris probis hominibus et uniuersitati ciuitatis Majoricarum predictis ac uniuersis populatoribus seu habitatoribus totius regni Majoricarum, tam presentibus quam futuris, priuilegia omnia et singula ac libertates, franchitates seu immunitates a nobis concessa uobis seu antecessoribus uestris usque hodie et concessas, prout in cartis quas inde a nobis habetis melius et plenius continetur.

ij Confirmatio caualleriarum et aliarum hereditatum et possessionum.—Laudamus etiam concedimus et confirmamus uobis et uestris in perpetuum donationes ac concessiones caualleriarum et aliarum hereditatum et possessionum a nobis concessarum et datarum uobis seu antecessoribus uestris, prout in capitebreui inde a nobis facto plenius continetur. Et donationes etiam omnes hereditatum quarumlibet et aliarum possessionum a nobis uobis uel antecessoribus uestris factas post predictum caputbreue factum cum cartis nostris ut in eis plenius continetur; ita uidelicet quod uos et uestri successores in perpetuum possitis uti et utamini libertatibus et franchitatibus predictis prout continetur in cartis seu priuilegis nostris predictis que et quas inde ha-

XXIII

13 de juriol de 1269*Que conferma les franchees els priuilegis.*

QOR totes les libertats e gracies que dels reys e dels princeps son donades a les lurs gens e atorgades acostumaren que per so que no fossen oblidades fossen totes escrites a perdurable memoria, per ço: En nom de Deu: sapien tuyt presents e esdeuenidors, que nos en Jacme per la gracia de Deu rey Darago, de Mallorques e de Valencia, comte de Barcelona e Durgel e senyor de Montpeslers, atenents molts e agradables e plaens seruiis que uos prohomens e la uniuersitat de la ciutat de Malorques a nos entro assi en moltes maneres curas de fer, e encara la feeltat la qual en ues nos en tots nostres negocis uos sots estudiats hauer, per nos els nostres successors ab aquesta present carta per tots temps ualedora, loam, atorgam e confermam a uos feels nostres prohomens e a la uniuersitat de la ciutat de Malorches damunt dits e a tots los pobladors e habitants de tot lo regne de Malorques aytambe presens con esdeuenidors, tots los priuilegis e sengles e les libertats e franquees e immunitats de nos a uos atorgades e als antecessors uostres entro a aquest dia atorgades, axi con en les cartes les quals daquen de nos hauets mils e pus plenerament es contengut.

ij Que conferma les caualleries e totes altres possessions.—Loam encara e atorgam e confermam a uos e als uostres per tots temps les donacions els atorgaments de les caualleries e de les altres heretats e possessions de nos atorgades e donades a uos e els antecessors uostres, axi con en lo capbreu daquen de nos fet pus plenerament es contengut. E les donacions aytambe totes de qualqueus placia heretats e daltres possessions de nos a uos e als antecessors uostres fetes desque fo lo dit capbreu fet ab cartes nostres, axi con en aqueles pus plenerament es contengut. En axi, so es a saber, que uos els uostres successors per tot temps puscats usar e usets de les libertats e de les franchees damunt dites axi con es contengut en les cartes o priuilegis uostres damunt

betis a nobis. Et dictas hereditates et possessiones uestras, a nobis uobis uel antecessoribus uestris datas, possitis dare, uendere, impignorare et alienare, franche et libere et sine aliqua contradictione, prout in carta franchitatis uestra continetur, et cum prole etiam et sine prole.

iiij *Quod habeant sigillum uniuersitatis.*—Item, cum expediens sit et consonum rationi unquamque ciuitatem sigillum proprium comunitatis habere, uolumus et concedimus uobis et probris hominibus et uniuersitati ciuitatis Majoricarum predictis in perpetuum, quod possitis facere et habere uos et uestri successores sigillum proprium comunitatis ciuitatis predictae, in quo ex una parte sit signum nostrum et ex alia parte signum castri nostri almudayne Majoricarum, cum quo quidem sigillo litteras dicte uniuersitatis sigillare licite ualeatis.

iiij *Quod possint constituere cequiarium.*—Damus etiam per nos et nostros ac concedimus uobis et uestris quod libere et absolute ac sine impedimento et contradictione alicujus persone, possitis ponere et mittere seu constituere cequiarium, de anno in annum, qui custodiat et ducat aquam cequie Majoricarum ad comunem utilitatem ciuitatis et terre Majoricarum.

v *Quod possint habere de aqua cequie majoris.*—Et quod quilibet uestrum possitis ducere et ducatis aquam ad rigandum et ad usus uestros per loca in quibus minus prejuditium aliis faciet atque dampnum.

vj *Quid sit enorme crimen.*—Item cum de quibusdam uerbis, hiis scilicet enorme crimen, in uestris consuetudinibus siue cartis contentis, quid enorme crimen dicatur plurimum dubitetur, hoc per presentem cartam decernimus, et taliter declaramus quod enorme crimen intelligitur de crimine lese maiestatis, et de crimine false monete, et de crimine heresis, et de crimine uel delicto propter quod aliqua persona penam mortis siue corporalem debeat sustinere; et sic enorme crimen debere intelligi de cetero de predictis criminibus et non aliter statuimus et mandamus.

vij *Quod aliquis nisi semel de uno debito non elongetur.*—Item per nos et nostros concedimus uobis et statuimus in perpetuum, quod si aliquis de aliquo debito quo obligatus teneatur semel a nobis uel successoribus seu heredibus uestris fuerit elongatus, et aliud postea de eodem debito, spe-

aits, los quals e les quals daquen hauets de nos; e les dites heretats e possessions uostres de nos a uos o als antecessors uostres dades puscats donar, uendre, empenyorar e alienar franchament e liura sens alcun contradiment, axi con en la carta uostra deles es contengut, ab infant e sens infant.

iiij *Que hagen segel qui sia de la uniuersitat.*—Encara con cuinent cosa sia e acordable a rao quascuna ciutat segel propri de comunitat hauer, uolem e atorgam a uos prohombres e a la uniuersitat de la ciutat de Malorques damunt dits, per tots temps, que puscats fer e hauer uos els uostres successors segel propri de la comunitat de la ciutat damunt dita, en lo qual de la una part sia lo senyal nostre e en l'altra part lo senyal del castel nostre de la almudayna de Malorques; ab lo qual segel les letres de la dita uniuersitat liurament puscats segelar.

iiij *Que pusquen posar cequier.*—Dam encara per nos e per los nostres e atorgam a uos e als uostres que liurament e francha e sens empatxament e contradiment de neguna persona, puscats posar e metre e establir cequier, dayn en ayn, qui quart e amen la aygua de la cequia de Malorques a cominal utilitat de la ciutat e de la terra de Malorques.

v *Que pusquen laygua hauer e menar a lurs honors.*—E que cascu de uosaltres puschats menar e menets la aygua a regar e a usos uostres per los lochs per los quals meyns prejudici fassats a altre e dampnatge.

vj *Que es enorme crim.*—Encara con dalcunes paraules, en aquestes, ço es a saber, enorme crim, en uostres custumes o cartes contengudes, que enorme crim sia molt hom dupte, asso per la present carta detriam e en aquesta manera declaram que enorme crim es entes de crim de lesa majestat, e de crim de falsa moneda, e de crim deretgia, e de crim o de malefici per lo qual alcuna persona pena de mort o corporal deia sostenir. E axi enorme crim deure esser entes daqui auant dels damunt dits crims e no en altra manera establir.

vij *Que duna uegada enant dun deute no sia alongat.*—Encara per nos e per los nostres atorgam a uos e establir per tots temps que si alcu dalcun deute per lo qual sia tengut obligat una uegada de nos o dels successors o hereus nostres sera alongat, e puy daquel matex deute, especial-

cialiter uel simul cum aliis debitis, obtinuerit elongamentum, illud secundum elongamentum, quo ad illud debitum de quo jam semel elongatus fuerit, non prosit eidem nec a nostra curia obseruetur, immo ab ipso faciat fieri suo creditori, et illi etiam qui comandam fecit de qua semel jam elongatus fuerit, breuiter scilicet ac sine cause strepitu justitie complementum. Et hoc in ciuitate et regno Majoricarum uolumus et statuimus sic perpetuo obseruari.

viiij *Quod possint stabilire.*—Item concedimus uobis et uestris quod omnes et singuli illi qui tenent uel de cetero tenuerint domos, hereditates uel alias possessiones ad certum laudimium, et ipsas in totum uel in partem alii uel aliis stabilire uoluerint ad simile uel maius uel minus laudimium, possint hoc facere sicut uoluerint, saluo laudimio et omni iure domini maioris, prout in instrumento prime acquisitionis contineatur.

viiiij *Quod possint portas extrahere pro censu eorum.*—Item concedimus uobis et uestris ac uolumus et statuimus in perpetuum, quod si aliquis tenuerit domos uel alias hereditates seu possessiones ab aliquo ad certum censum siue tributum uel ad aliquam aliam seruitutem, et illas stabilient in totum uel in partem alii uel aliis ad certum censum siue tributum, et ille uel illi cui uel quibus ipsas stabiliuerint censum illum siue tributum termino condicto soluere noluerit, ipse stabilitor possit ipsas hereditates ac possessiones emparare et portas de domibus ipsis extrahere pro suo censu siue tributo sua propria auctoritate, ipso soluente domino majori pro quo ipsa tenuerit censum siue tributum quod ei inde facere teneatur. Et hoc uolumus sic de cetero in ciuitate et insula Majoricarum perpetuo obseruari.

x *Quod non sustineant banditos pro crimine.*—Item uolumus, statuimus et mandamus quod si quis comiserit seu fecerit aliquod enorme crimen, a nobis superius declaratum, bandegetur per ciuitatem Majoricarum predictam et per parrochias insule extra ipsam ciuitatem. Et postquam aliquis sic banditus fuerit ut est dictum, quecumque persona ipsum in ciuitate uel insula Majoricarum sustinent uel recollegent scienter sit mercedi nostre seu nostrorum heredum uel successorum incursum cum omnibus bonis suis.

ment o ensems ab altres deutes, haura recaptat altre alongament, aquel segon alongament, quant a aquel deute del qual ja una vegada era estat alongat, no profit a el ne per la nostra cort no sia obseruat, ans daquel fassa fer al seu creador, e a aquel aytambe qui comanda li ha feta de la qual ja una uegada sera estat alongat, breument so es a saber e sens plet compliment de justicia. E asso en la ciutat e en lo regne de Malorques uolem e establím axi asser per tots temps obseruat.

viiij *Que pusquen establir a mes o a meyns loysme.* Encara atorgam a uos e als uostres que tots e sengles aquels qui tenen o daqui auant tendran cases, heretats o altres possessions a cert loysme, e aqueles en tot o en partida a altre o a altres uolran establir a semblant o a mes o a meyns loysme, pusquen asso fer axi con se uolran, salu lo loysme e tot lo dret del senyor maior, segons que en la carta del primer acapte es contengut.

viiiij *Que los segons senyors pusquen trer portes per lur cens.*—Encara otorgam a uos e als uostres e uolem e establím per tots temps que si alcun tendra cases o altres heretats o possessions daltre a cert cens o tribut o a alguna altre seruitut, e aqueles haura establides en tot o en partida a altre o altres a cert cens o tribut, e aquel o aquels a qui o als quals aqueles haura establides lo cens aquel ol tribut al terme establít pagar no li uolra, aquel establidor puscha aqueles heretats o possessions emparar e portes daqueles cases trer per lo seu cens o tribut per sa propia auctoritat, el pagan al senyor mayor per lo qual aquestes coses te lo cens ol tribut que a el daqueles coses es tengut de fer. E asso uolem que sia axi daqui auant en la ciutat e en la yla de Malorques per tots temps obseruat.

x *Que no sostengan bandeiat per crim.*—Encara uolem e establím e manam que si alcun haura fet alcun enorme crim, de nos damunt dit declarat, sia bandeiat per la ciutat de Malorques damunt dita e per les parroquies de la yla fora aquella ciutat. E pus que alcu axi con es dit bandeiat sera qualche persona aquel en la ciutat o en la yla de Malorques sostendra o reculira scientment sia en la merce nostra o dels nostres hereus o successors encorreguda ab tots los seus bens.

xj. *Quod non sustineat banditos pro debito.*—Pro debito uero uel comanda, aut aliis contractibus, obligationis seu promissionis, inter quaslibet personas initis, curia perquirat uel perquiri faciat ipsum debitorem uel tenentem comandam aut aliter obligatum, per ciuitatem et insulam Majoricarum, et emparet ei omnia bona sua, et mandet atque commoneat unicuique domino nauium et aliorum lignorum quod ipsum ab insula non extrahant. Et demum si curia ipsum debitorum uel tenentem comandam aut ex aliis predictis contractibus obligatum, ut dictum est, hiis ita peractis inuenire non poterit, bandeget ipsum sub pena sexaginta solidorum, in qua incidat quicumque ipsum bandeiatum post predictum bandeiammentum factum sustinuerit uel recolligerit scienter.

xij *Quod dominus maior habeat tertiam partem intrate.*—Item, ad elidendam omnem dubietatis materiam, uolumus et concedimus uobis et uestris ac statuimus in perpetuum, quod si quis stabilierit alii uel aliis aliquos honores, domos, uel alias hereditates seu possessiones, quos uel quas ab alio tenuerit ad censum siue tributum uel ad aliam seruitutem, et inde aliquid receperit pro intrata, de ipsa intrata habeat dominus maior tertiam partem, et ille qui ab ipso domino maior eas tenuerit residuas duas partes. Et sic dominus maior cartam uel cartas de tali stabilimento uel stabilimentis factas, saluo suo iure, firmare teneatur.

xij *Quod de uenditionibus obseruetur ut est actenus consuetum.*—De uenditionibus uero alienationibus et aliis contractibus domorum, hereditatum et aliarum possessionum, fiat et obseruetur ut est fieri actenus consuetum, nisi tamen certa quantitas uel certum laudimium sint opposita in instrumentis acquisitionum primarum; quorum instrumentorum pacta et conditiones pro ut in eis contineantur uolumus et statuimus obseruari.

xij *Quod questio per bajulum uel uicarium contra aliquem mota infra iij. menses consilio proborum hominum terminetur.*—Quia officiales nostri quasdam causas terminare quandoque differabant, reseruantes ipsas nobis nec heredi nostro, propter quod aliqui se gravatos dicebant, uolumus ac statuimus in perpetuum per nos et nostros quod si uicarius, bajulus uel aliquis nostrum uel successorum aut heredum nostrorum locum tenens, fecerit aut mouerit ratione domini uel officii sui alicui uel aliquibus questionem aliquam uel de-

xj *Que no sostengan bandeats per deute.*—Per deute empero o comanda o per altres contrats dobligacio o promissio fets entre qualsqueusplacia persones, la cort enquirea o enquerir fassa aquel deutor o tenidor de comanda o en altra manera obligat per la ciutat e per la yla de Mallorca, e empar a aquel tots los seus bens, e man e amonest a cascun dels senyors de les naus e daltres leyens que aquel de la yla no traguén. E a la perfi si la cort aquel deutor o tenidor de la comanda, o per altres contrats damunt dits obligat, segons que dit es, aqueles coses axi fetes trobar nol pora, bandeig aquel sots pena de .lx. sol., en la qual caia qual que qual aquel bandeiat apres lo bandeiamment fet sostendra ne lo aculira scientment.

xij *Quel senyor maior haia la terça part de l'entrada.*—Encara a gitar tota materia de dubtança, uolem atorgam a uos e als uostres e stablim per tots temps que si alcu haura establít a alcu o a alguns alcunes honors, cases o altres heretats o possessions, los quals e les quals daltre tendra a cens o a tribut o a altre seruitut, e daquen alguna cosa haura reebuda per entrada, daquela entrada haia lo senyor maior la terça part e aquel qui daquel senyor maior aqueles tendra les romanens dues parts. E en axi lo senyor maior la carta o les cartes daytal establiment o establiment, saluu fet son dret, sia tengut de fer-mar.

xij *Que de vendes e altres alienacions sia obseruat axi con tro asi es acostumat de fer.*—De uendes empero alienacions e altres contracts de cases e de heretats e daltres possessions, sia fet e obseruat axi con tro asi es acostumat de fer, si donchs certa quantitat o cert loisme no era posat en les cartes dels primers acaptés, de les quals cartes les couinences e les condicions axi con en aqueles es contengut uolem e establím esser obseruades.

xij *Que tota questio que batle o ueguer moga contra alcu sia termenada dins iij menses.*—Encara per ço cor los officials nostres alguns plets alongauen determenar alcunes uegades, estoians aquels a nos o al hereu nostre, per la qual cosa alguns deyen si esser agreuiats, uolem e establím per tots temps per nos els nostres, que sil ueguer ol batle o algun de nostre o dels successors nostres o hereus o loch nostre tenent, fara o moura per rao de senyoria o del offici seu a algun o a alguns alguna questio o demanda ciuil o criminal o daltre

mandam ciuilem aut criminalem uel alteriusmodi, teneatur ipsam causam uel questionem terminare per sententiam, concilio scilicet pro ut moris est proborum hominum ciuitatis, infra quatuor menses, numerandos postquam mota fuerit ipsa questio siue causa, nisi tamen ipsam causam uel questionem differre oporteret dilatione testium legitima uel propter maris impedimentum, propter quod tute ad partes Montispesullani uel Catalonie transfretari non posset. Et ultra predictos quatuor menses ipse cause uel questiones nisi ut dictum est differri non possint; que si ultra dictum statutum nostrum differrentur ultra spatium quatuor mensium nullius penitus sint ualoris, nisi differrentur uoluntate illius contra quem causa ipsa uel questio esset mota. Saluis tamen in omnibus mandatis nostris et heredum uel successorum nostrorum.

xv *Quod societates senensium, florentinorum, placentinorum, lucentium, non admittantur in regno Majoricarum.*—Item uolentes et desiderantes comunem utilitatem ciuium et habitatorum ciuitatis predictae et insule ejusdem, uolumus et concedimus uobis et statuimus in perpetuum et mandamus, quod aliqua societas senensium, florentinorum, placentinorum et lucentium, non admittatur nec sit de cetero in ciuitate uel aliquo loco regni Majoricarum, nec aliquis de societate predictorum possit facere residentiam uel habitationem continuam in ciuitate et insule memoratis.

xvj *Et quod honores qui fuerunt de realenco teneantur contribuere.*—Item concedimus uobis ac statuimus in perpetuum quod milites et omnes alii qui aliquas hereditates uel possessiones emerunt uel aliter adquisiuerunt de realenco nostro ab hominibus seruitii nostri, ciuitatis Majoricarum uel insule ejusdem uel ab aliis, soluant et soluere teneantur, tam ipsi quam homines sui populati in ipsis hereditatibus seu possessionibus, partem suam, pro ipsis hereditatibus et possessionibus quas de realenco nostro emerunt et tenent, in omni comuni uicinali seu uicinatico ciuitatis Majoricarum.

xvij *Quod omnes habitatores insule Majoricarum teneantur contribuere.*—Item uolumus et concedimus uobis ac statuimus in perpetuum, quod omnis ciuis et habitator ciuitatis Majoricarum soluat et ponat partem suam in omni comuni uicinali seu uicinatico ciuitatis predictae pro domibus et hereditatibus et possessionibus quas habeant

manera, sia tengut aquel plet o questio termenar per sentencia ab consel, ço es a saber, axi con es acostumat, dels prohoms de la ciutat, dins quatre meses nombrats de pus que la questio o plet sera moguda, si donchs lo dit plet o questio nos couenia a perlongar per rao de legitima dilacio de testimonis o per empatxament de mar, per lo qual segurament a les parts de Monpesler o de Catalunya passar no pusques. E oltra los dits quatre meses los dits plets o questions, sino axi con dit es, no pusquen esser alongats. Les quals coses, si oltra lo dit establiment nostre, eren alongades ultra lespay de quatre meses, no sien de neguna ualor, si donchs no eren ab uolentat daquell contra el qual lo dit plet o la questio fos moguda. Saluus empero en totes coses los mandaments nostres e dels hereus o successors nostres.

xv *Que companyes de seneses, de florentins, de placentins ni de luqueses, no ych sien.*—Encara uolens e desiyans comuna utilitat dels ciutadans e dels habitants de la ciutat damunt dita e de la yla, uolem e atorgam a uos e establím per tots temps e manam, que alcuna companyia dels senens, dels florentins, dels placentins e dels lucheses, no sia reebuda ne sia daqui auant en la ciutat o en alcun loch del regne de Malorques, ne alcu de la companyia dels damunt dits no pusca fer residencia o habitacio continua en la ciutat ne en la yla damunt dita.

xvj *Que les honors que foren de realench meten en comu ueynatge.*—Encara atorgam a uos e establím per tots temps quels caualers e tots los altres qui alcunes heretats o possessions han comprades e en altre manera guanyades del realench nostre dels homens del nostre seruihi de la ciutat de Malorques, o daquela matexa yla o daltres, paguen e pagar sien tenguts, aytambe els con los homens lurs poblats en aqueles heretats e possessions, la part lur per aqueles heretats e possessions les quals del realench nostre han comprades e tenen, en tot comu e en ueynatge de la ciutat damunt dita.

xvij *Que los habitants de la ciutat paguen en comu e ueynatge.*—Encara uolem e atorgam a uos e establím per tots temps, que tot ciutada e habitador de la ciutat de Malorques pach e pos la sua part en tot comu e ueynatge de la ciutat damunt dita, per cases e heretats e possessions que haien en la ciutat de Malorques e els termens daquela

in ciuitate Majoricarum et terminis suis, saluo censu siue agrario dominorum, et pro omni mobili suo ubicumque ipsum habeant; exceptis tamen illis domibus, hereditatibus seu possessionibus quas enuerint a nobilibus uel capitalibus ecclesia siue ordinibus extra ciuitatem.

xviiij *Quod homines nobilium teneantur contribuere.*—Item concedimus uobis et statuimus in perpetuum quod omnes homines nobilium siue capitalium, et ordinum clericorum, et militum et quarumcumque aliarum personarum ciuitatis et regni Majoricarum, mittant et soluant partem suam pro bonis suis in reparandis et operandis muris et uallis ciuitatis Majoricarum, et in talahiis, et in armamento maris et terre ad defensionem ciuitatis et regni Majoricarum predicti, quandocumque scilicet et quociescumque comune ciuitatis predictae ista duxerit facienda.

xviiiij *Quod illi qui rigant de aqua cequia teneantur contribuere in missionibus dicte cequia.*—Nec non etiam omnes et singuli illi nobiles, capitales, ordines, milites, et quicumque alii qui de cequia Majoricarum rigant uel rigabunt, saluant partem suam pro hereditatibus et possessionibus quas inde rigant uel rigauerint, in expensis et missionibus omnibus necessariis ad reparandum et numdandum fontem et cequiam antedictam.—Mandamus itaque firmiter bajulis, uicariis, curiis, et uniuersis aliis officialibus et subditis nostris, presentibus et futuris, quod predicta omnia firma habeant et obseruent ac faciant inuiolabiliter obseruari ut superius continetur, et non contraueniant nec aliquem contrauenire permittant aliqua ratione. Datum Majoricis decima kalendas augusti anno Domini M.CC.lx. nono.

Signum ✠ Jacobi, Dei gratia regis Aragonum, Majoricarum et Valentie, comitis Barchinone et Vrgelli et domini Montispesullani.

Testes sunt: Berengarius de Tornamira, G. de Montegiscardo, Jacobus de Sancta Eugenia sacrista Majoricarum, P. Nunicii, Michael Nunicii.

Sig ✠ Simonis de Sancto Felicio, qui mandato domini regis predicti hec scripsit et clausit loco, die et anno prefixis.

ciutat, saluo lo cens o lagrer dels senyors, e per tot lo mobil en qualque loch lo hagen, exceptat empero aqueles cases, heretats o possessions que tenen per los nobles o capdals desgleya o dordens fora la ciutat.

xviiij *Quels homens dels capdals paguen en missions de murs.*—Encara atorgam a uos e establím per tots temps que tots los homens dels nobles, o dels capdals, o dels ordens, e dels clergues, e de caualers, e de totes altres persones de la ciutat e del regne de Malorches, meten e paguen lur part per los bens lurs en reparar e obrar los murs els uals de la ciutat de Malorques, e en talayes, e en armament de mar e de terra a defensio de la ciutat e del regne de Malorques damunt dit, quant que quant ço es a saber e quantes uegades lo cominal de la ciutat damunt dita aquestes coses faran

xviiiij *Que tots e sengles qui reguen del aygua de la cequia paguen en despeses y missions de dita cequia.*—E aytambe tots e sengles aquels nobles, capdals, ordens, clergues e caualers, e tots altres qui de la cequia de Malorques reguen o regaran, paguen lur part per les heretats o possessions les quals daquela reguen o regaran, en despeses e missions e en totes necessaris a reparar e a ne-dejar la font de la cequia damunt dita. Manans fermament a batles, a ueguers, a corts e a tots altres officials e sotsmeses nostres, presens e es-deuenidors, que les damunt dites coses fermes haien e obseruen, e fasen sens reuocacio obseruar axi con damunt es contengut, e noy uenguen contra ne alcun contra uenir noy lexen per neguna raon. Dada a Malorques .xxiiij. dies anats de juliol en layn de nostre Senyor M.CC.lx. nou.

Seynal ✠ den Jacme per la gracia de Deu rey Darago, de Malorques e de Valencia, e comte de Barcelona e Durgel e senyor de Monpesler.

Testimonis son: Bng. de Tornamira, G. de Mongiscart, Jac. de Santa Eugenia sacrista de Malorques, P. Nuniç, Michel Nuniç.

Sen ✠ yal den Simon de Sent Felíu, qui per manament del dit senyor Rey, aquestes coses es-crisch e aclohi, el loch, el dia e en layn damunt dits.

ANTIGUAS COSTUMBRES IBICENCAS

LOS ENTIERROS EN EL SIGLO XVII

SIEMPRE se ha revestido con caracteres solemnes el acto de dar sepultura á los cadáveres. Cambian las ceremonias según las religiones, y dentro de la misma religión les imprimen un sello especial las costumbres de los pueblos y las clases de las personas; pero sea cual fuere el procedimiento empleado, separar los muertos de los vivos es en la esfera social una necesidad que pertenece al dominio de la higiene, y bajo el punto de vista religioso una escena conmovedora que siempre inspira vivísimos sentimientos de respeto y de piedad.

Durante dilatados años las iglesias y sus alrededores fueron asilos de los muertos, y aún en los tiempos modernos, apesar de las prohibiciones que reiteradas veces se han dictado, no sería difícil encontrar cementerios adosados á los muros de los templos, que demuestran las hondas raíces de esta costumbre esencialmente cristiana.

Casi todas las iglesias de la ciudad de Ibiza, de origen más remoto, conservan huellas indelebles de las inhumaciones practicadas en otros períodos; y el examen detenido de esas huellas indica claramente las predilecciones de sus habitantes, permitiendo distinguir los lugares reservados á las personas de distinción, y los sitios de común aprovechamiento.

Aunque Ibiza tuvo antiguamente cementerios en las cercanías de los templos, y se abrían sepulturas en el interior de varias iglesias, ninguna recibió tan crecido número de cadáveres como la del convento de predicadores de la orden de Santo Domingo.

Sujeto el servicio á una reglamentación en armonía con las costumbres y las necesidades públicas, sufrió modificaciones importantes en la parte relativa á las tarifas de enterramientos, exigidas

imperiosamente por el malestar general que engendraba el pauperismo, con intervención, algunas veces, de los Jurados, como representantes de la Universidad, patrona y protectora del convento.

La miseria, esa enfermedad social que minaba lentamente el organismo colectivo, dejó sentir su influencia en todas las manifestaciones exteriores de nuestros antepasados, de tal suerte que hasta los salarios que la comunidad religiosa había señalado para enterrar los muertos, tuvieron que regularse por el precio de los víveres, muy bajos por cierto en algunos períodos de pobreza que la isla atravesó durante el siglo XVII.

Elevado el precio de las substancias alimenticias, sufrió un aumento moderado la limosna señalada por cada entierro, que percibían aquellos religiosos, y esta variación promovió un pleito entre los Jurados y la comunidad, en el siglo XVIII, cortado por el arzobispo de Tarragona con un espíritu verdaderamente conciliador (1).

Según la tarifa formada en 1748 por el Prior Fr. Tomás Ramón, restableciendo probablemente los salarios que regían antes de entrar la población en el período álgido del hambre, se pagaban 60 libras por entierro doble mayor con sequencia y demás acostumbrado, 45 por el doble antiguo, 35 por el de albat general y 22 por el de albat sencillo; tarifa aprobada por el R. P. Vicente Ferrer, siendo visitador, con la sola diferencia de haber rebajado á 15 libras las 20 que se daban por tocar las campanas en el entierro general, y que al iniciarse el litigio se remitió al superior de la orden (2).

(1) Ibiza 7 Julio 1771.—Decreto del Arzobispo de Tarragona. «A fin de evitar perjuicios y recursos mandamos que de común acuerdo entre el Mag. Ayuntamiento y la R. Comunidad de PP. predicadores de esa villa se arregle y establezca una concordia equitativa que sin gravar á los vecinos proporcione los derechos de entierro y funerales con el trabajo, solemnidad y officios de difuntos».—*Regiduria de 1771*, fól. 145 v.

(2) ARCH. M. DE IBIZA. *Reg. cit.*, fól. 185 á 186.

Al Paborde estaba confiada la cura de almas en la iglesia de Ibiza, ejerciéndola personalmente en la parroquia de la villa. Los entierros, de adultos ó de párvulos, variaban si la persona fallecida había vivido en la capital, ó en la parte foránea. Según el ceremonial se dividían en tres clases: *comu*, ó sencillo, *doble antich ab cumplimens*, ó de segunda, y *doble major*, ó general, clasificación distinta de la adoptada en la ciudad y Reino de Mallorca. En los primeros que se enumeran no había hachas, ni se pagaba cantidad alguna, estando á disposición del difunto su obra pía. El segundo era el más usual: si la casa mortuoria pertenecía al arrabal de la Marina, al conducir el difunto á la parroquia de Santa María la Mayor, se le cantaban responsos en los puntos de detención, en la iglesia de San Telmo, en el Principal, (puerta de acceso en el interior de la fortaleza) en la iglesia del Patrocinio, en la de las Monjas, en el oratorio de Ntra. Sra. de la Esperanza, y en la parroquial. Conocidos estos puntos, fácil es seguir con la imaginación el trayecto que recorría la comitiva, después de franqueada la puerta llamada *Principal*. Por la plaza de las *Ferrerías* y calle de *Santa Creu*, subía á buscar la de *Santa Faz*, y luégo por delante del convento de Agustinas, calle de *San Ciriaco* y calle *Major* hasta la plaza de la *Torreta* donde se levanta la iglesia. En estos entierros el Paborde costeaba cuatro hachas amarillas que ardían desde el momento que se sacaba el cadaver de la casa hasta que llegaba á la iglesia y se le había cantado la misa. El entierro general, se distinguía de los otros en que se cantaban tres misas cada una con *Dies ire* cantado; encendíanse seis hachas desde la llegada á la casa del difunto, donde se cantaban tres responsos con toda solemnidad, y además de estas antorchas colocadas por el Paborde, era obligación del mismo entregar una vela

amarilla á cada residente que llevaban encendida en el acto del ofertorio.

La familia del difunto por su parte costeaba las hachas que tenía por conveniente para el acompañamiento del cadaver, antorchas de una libra de peso, y de color amarillo en los entierros de adultos, velas blancas en los de párvulos, que ardían durante la celebración de la misa de cuerpo presente, correspondiendo al Paborde la cuarta parte de esta cera.

En los entierros de adultos de la región forense, se ponían cuatro hachas amarillas, durante la misa y responsos, y se pagaban por ellas tres libras, moneda del país; en los de segunda clase (*doble antich*) tomaban dos reales de plata antigua y trece cuartos; y en los generales, ó *doble major*, siete reales de plata y trece maravedises. En todos los que se empleaban los blandones, había también incienso, pagándose por él catorce maravedises. Estos pagos constituían el *derecho de antorcha*, independiente del *derecho de iglesia*, cuyo importe ascendía á seis cuartos y medio castellanos por cada entierro lo mismo de adultos que de párvulos (3).

La escasa cera que se llevaba en los entierros, correspondía de derecho á la iglesia donde se inhumaba el cadaver, pagando ésta la cuarta funeraria á la parroquia. Sin embargo, los dominicos siguiendo la costumbre de la localidad la dividían en tres partes iguales, y la repartían entre la iglesia del convento, la parroquial, y la casa del difunto. En la segunda mitad del siglo XVIII se limitó el número de casas que recibían esa muestra de liberalidad y de respeto por parte de la orden de predicadores.

Ninguna indicación hemos visto sobre la hora de los entierros. Puede sostenerse, sin embargo, que en este punto no ha sufrido modificación la costumbre antigua, y que todos se celebraban de

(3) ARCH. DBL GOB. ECLES. DE IBIZA.

día, principalmente por la mañana: permite suponerlo el escaso número de antorchas, lo indica el hecho de no conservarse reminiscencia alguna de los entierros nocturnos como sucede en Mallorca, no obstante las constituciones sinodales que lo impedían en el siglo XVII, y casi lo confirma la frecuencia con que se celebraban misas de cuerpo presente.


Las contadas iglesias que había en la villa, destinadas á cementerios, y el reducido número de comunidades allí instaladas, nos inclinan á creer que no ocurrirían entonces aquellas ruidosas contiendas sobre competencias que á veces estallaban en la capital del Reino, terminando con mutuas excomuniones lanzadas por el poder religioso contra el judicial, y de éste contra aquél⁽⁴⁾.

En la villa de Ibiza, durante los siglos XVI, XVII y parte del XVIII, recibían sepultura en sus respectivas iglesias los religiosos; en la Parroquial muchas personas nobles y distinguidas; en S. Cristobal, las agustinas siempre, y los gobernadores de la isla desde mediados de la penúltima centuria⁽⁵⁾; y en San Vicente Ferrer, la mayor parte del pueblo.

De los entierros que se celebraban en la parte foránea de la isla, hablaremos en otra ocasión, porque se trata de una costumbre original, completamente diferente de la que se sigue en la ciudad de Ibiza, ayer villa, y siempre cabeza y capital de la isla del mismo nombre.

ENRIQUE FAJARNÉS.

DIVERSIÓN DE ALCOBAS

 L Presidente del Consejo de Carlos III, conde de Aranda, dirigió al Regente de la Audiencia de Mallorca, la siguiente carta:

«No siendo del agrado de S. M. que se

(4) A. CAMPANER. *Cronicón Mayoricense*, pág. 447.

(5) Véase el trab. que publicamos en *El Archivo*, tom. VI, Valencia, 1892, sobre el *Sepulcro de los antiguos gobernadores de la isla de Ibiza*.

continúe la diversion de Alcobas practicada por algunos Presidentes y Regentes de sus tribunales en los tiempos de costumbre, ni que se substituya en otros, por el dispendio que resulta en los dias de su celebracion, y por evitar acaecimientos que suelen ocurrir aunque no se aguarden: prevengo a V.S. que en lo sucesivo se corte dicha costumbre si la hubiere, y que para que conste a sus sucesores y a los Individuos de ese Tribunal, se ponga en los libros de Acuerdo este aviso.

Con este motivo encargo a V.S. tambien que si algunos ministros de ese tribunal concurriesen de capa y en gorro a tertulias y conversaciones aunque sean amigables, les haga entender lo poco correspondiente que es dicho trage a su caracter y decencia; pues aunque usen de la capa para su abrigo, pueden escusar el Gorro acostumbrandose a la Peluca o peynado natural, cuyo porte es el mas vien recibido en el trato sociable de las gentes distinguidas; y prescindo de los sombreros gachos, porque concibo, que desde que es vien notoria la desaprobacion del Rey tocante a ellos, nadie los habra continuado.

Para que en todos tiempos conste asi a los Individuos de ese Tribunal, dispondra V.S. que se copie esta prevencion en el asiento de ordenes reserbadas, quedando al cargo de V.S. y de quien le sucediere la obserbancia que es debida para secundar las Reales intenciones contextandome el recibo de esta. Dios guarde a V.S. ms. as. Md. 27 de Marzo 1773. —El Conde de Aranda.—Sr. D. Josef Manl. de Herrera. Mallorca».

Reunióse la Sala para cumplimentar la orden, y hé aquí lo que consta en la pieza gubernativa correspondiente:

Auto:	«En la ciudad de Palma á veinte y quatro dias del mes de Abril
Señores	de mil setecientos setenta y tres.
Presidente-	Habiendo tenido presente en acuerdo extraordinario que se ha celebrado la mañana de este dia, la
Regente;	carta escrita al Muy Ilte. Sr. Regente por el
Miralles	Exmo. Sr. Conde de Aranda, Presidente del
Tenreiro	Supremo Real Consejo, con fecha 24 de Marzo proximo (sigue aquí el contexto de la referida
Roca	carta). En su vista, los señores puestos al
La Hoz	margen, dixeron, se obedece y se guarde, cumpla y execute, segun la serie y tenor: se ponga en los libros de Acuerdos, este aviso,

y copia en él, en el asiento de órdenes reservadas; y por este su auto así lo acordaron, mandaron y rubricaron».

Documento tan curioso que entrañaba el doble carácter de medida de policía y de disposición suntuaria, debía á mi juicio recogerse, y así lo hice, dedicándome desde luego á investigar la índole de la diversión, que no pude hallar en donde creí que había de encontrarse.

Recurrí al diccionario de la Academia española—sexta y duodécima edición—y en ayunas me quedé: y después de haber agotado casi todos mis medios de consulta, se me ocurrió apelar á un amigo mío tan ilustrado como modesto, el cual, aunque no pudo repentinamente satisfacer mis ansias, me preguntó:

—¿Ha registrado V. el diccionario de la lengua?

—Si señor, y nada he visto—le contesté:

—¿Ni la primera edición?—añadió.

—Ni la conozco, ni sé donde encontrarla: repliqué.

Entonces, con bondad extrema, se levantó, y á poco rato puso ante mis ojos la preciosa edición de 1726, en la que me fué fácil dar, entre los varios significados de la palabra *alcoba*, con la siguiente, usada en plural:

ALCOBAS: En los colegios mayores de Salamanca y Valladolid, se llaman así los concursos, ó conversaciones que hai en los cuartos Rectorales por Navidad y Carnestolendas, donde juegan á diferentes juegos, Colegiales, Ministros y otras personas de distincion, y se agassaja á todos á costa del Rector, con bebidas, dulces y chocolate aquellas noches. Lat. *Remissiora circa Natalitia festa colloquia.*

Gracias pues á esta, que puedo llamar casualidad, he llegado á saber lo que ignoraba, y á convencerme de que *los inmortales* contemporáneos, imitando á otros que les precedieron, han hecho en el año de gracia de 1884 un diccionario rematadamente malo, como han sostenido algunos *Escaladas* en *El Imparcial* y otras publicaciones, y que estamos en vísperas de que alguien proponga

que al lema de *limpia, fija y da esplendor*, se añada con razón sobrada, y empobrece y maltrata nuestro rico idioma.

Alcoba, dicho sea con perdón de los señores académicos, no nos da el significado de *alcobas*, ni oro el de *oros*, ni tabla el de *tablas*, que son las palabras que de momento se me ocurren al dar punto final á estas líneas.

E. PASCUAL

SÍNDICOS CLAVARIOS FORENSES

DE MALLORCA

1644.

Michel Gacies, de Sineu.
Marti Martorell, de Pollensa.

1645.

Joan Capo, de Sancellas.
Joan Gacies, de Sineu.

1646.

Joan Oliver, de Soller.
Jaume Joan Riera de la aucaria, de Sineu.

1647.

Jaume Cardel, de Lluchmajor.
Toni Serra, de la ciutat de Alcudia.

1648.

Joan Cañellas, de Sineu.
Sebastia Joan m.^a, de la ciutat de Alcudia.

1649.

Joan Oliver, de Soller.
Joan Massanes, de Inca.

1650.

Rafel Gacies, de Sineu.
Llorens March, de Pollensa.

1651.

Jaume Masroig del Moli, de Deya.
Michel Arrom Ribera, de Inca.

1652.

Pera Joan Ribes de Cabrera, de Algayde.
Cristofol Pons, de Inca.

1653.

Llorens March, de Pollensa.
Laonart Torello, de Sineu.

MIGUEL BONET.